Documento No. 7

COMERCIO EXTERIOR MEXICO-ESTADOS
UNIDOS: PROBLEMAS DE
COMPARABILIDAD ESTADISTICA

por

Jorge Carriles Rubio

Mayo, 1979.

Las ideas contenidas en el presente ensayo son responsabilidad exclusiva del autor y no refleja la posición del Banco de México, S.A.

COMERCIO EXTERIOR MEXICO-ESTADOS UNIDOS: PROBLEMAS DE COMPARABILIDAD ESTADISTICA

por

Jorge Carriles Rubio

El comercio exterior entre México y Estados Unidos reviste singular importancia económica para ambos países, ya que el nuestro, desde el punto de vista estadounidense, es en la actualidad el quinto exportador mundial a ese país y su cuarto comprador, mientras que en ambos flujos, Estados Unidos ocupa el primer lugar en la balanza comercial de México.

Ahora bien, al comparar entre sí la información correspondiente, hasta la primera mitad de la década anterior los datos estadísticos de ambos países mostraban discrepancias poco importantes en sus agregados totales, pero a partir de entonces, las cifras publicadas por las autoridades respectivas se han apartado en forma sensible y alarmante, como se puede observar en el cuadro número 1.

La pregunta es obvia e inmediata: ¿Hay algún problema importante en el registro estadístico de alguno o ambos países, que distorsione tanto la imagen paralela de su comercio bilateral?

Esta interrogante fundamental fue el elemento que motivó la presente investigación. En ella se optó por analizar los años de 1975 y 1976 por las siguientes razones:

a) Las actuales tarifas mexicanas de los impuestos de exportación y de importación están en vigor desde 1975; para intentar un trabajo de conciliación de años anteriores habría sido necesario establecer la tabla de equivalencias entre las tarifas nuevas y las anteriores.

b) Tampoco se extiende el ejercicio al año de 1977 porque las estadísticas mexicanas detalladas no han sido publicadas todavía.

El objeto del estudio es conciliar –tanto desde el punto de vista conceptual como desde el estadístico los datos emanados de ambos países, con el propósito de explicar, en la medida de lo posible, las principales discrepancias observadas, y tratar de hallar un medio que permita reducirlas al mínimo.

La mecánica que se siguió es la de partir de las cifras globales publicadas por el Banco de México, S. A., y de las detalladas que publica la Dirección General de Estadística, S.P.P., tanto de las importaciones como de las exportaciones desde y hacia Estados Unidos; así como de las publicadas por este último país relativas a su comercio exterior con México.

Como se verá en el desarrollo de este estudio, hay causas, tales como: a) diferencias en el registro de algunas operaciones; b) políticas oficiales de precios; c) mercancías que no se consideran en una u otra de ambas estadísticas; y d) discrepancias en la valuación, que inducen a esos resultados discordantes en gran proporción.

La importancia de un estudio de este tipo es singular, dado que los estudiosos del fenómeno, pueden, en la situación actual, llegar a conclusiones completamente opuestas al usar una u otra fuente de información.

PRINCIPIOS BASICOS

Las definiciones y los conceptos generales relativos a las cuentas que integran la balanza de pagos se encuentran contenidos en el “Manual de Balanza de Pagos” del Fondo Monetario Internacional, el cual tiene por objeto proporcionar en una estructura lógica, un sistema coherente de principios para compilación de las estadísticas correspondientes, en cada uno de los países que forman parte del Fondo. Este método no es completamente inflexible, ni deben ajustarse a él de manera exacta los informes de todos los países, situación inherente a cualquier proyecto de clasificación internacional.

La fuente principal en que se basan los datos de la importación y de la exportación de México, para la clasificación de la balanza de pagos, se halla en las estadísticas que lleva a cabo la Dirección General de Estadística, S.P.P. las cuales están sujetas a la legislación en vigor.

Hasta 1977, la D.G.E. elaboró el registro del comercio exterior con base en el documento aduanal, mismo que llegaba a esa dependencia a través del correo procedente de cada uno de los 70 recintos aduanales del país.

A partir de los datos definitivos de 1978, la Dirección utilizará los registros grabados en cinta que genera la Unidad de Información y Estadística de S.H.C.P., los cuales se obtienen con toda oportunidad por medio de transmisión de telex; y los cotejará directamente contra el documento una vez recibido en la D.G.E. Este nuevo sistema agilizará la obtención de datos, y reducirá considerablemente el desfase estadístico.

En Estados Unidos, el Departamento de Comercio (U.S. Department of Commerce), es la entidad encargada de elaborar tanto las estadísticas de comercio exterior como las de la balanza de pagos de aquel país.

Con el estudio de las definiciones de mercancías adoptadas por ambos países, es posible determinar cuales son las principales diferencias conceptuales entre las estadísticas mexicanas de comercio exterior y las correspondientes a Estados Unidos.

Naturalmente, la comparación conceptual se llevó a cabo en categorías muy generales, de manera que con ella se pudo definir en forma agregada cuales son los tipos de transacciones o de productos en los que pudieran existir diferentes puntos de vista, según se vean a partir de la definición mexicana o de la estadounidense.

En el cuadro 2 se señalan las principales clases de transacciones que pudieran presentar diferencias conceptuales en las definiciones que adoptan ambos países, y, como podrá notarse, sólo en algunas de ellas existe discrepancia.

Con los datos del cuadro se concluye que las discrepancias conceptuales entre ambos sistemas de registro se localizan en: el tratamiento de la plata; el de las operaciones de bienes enviados y/o recibidos para mejora (interpretése esto como las operaciones de las empresas maquiladoras), el de algunas transacciones con pescado, y el de la electricidad.

Estos indicadores dan la pauta para realizar algunos ajustes, que se combinan con otros relacionados a las deficiencias de valuación y de registro, en este intento de conciliar los datos emanados de las fuentes oficiales de ambos países.

CONCILIACION A NIVEL AGREGADO DE LAS CIFRAS

ENTRE AMBOS PAISES

1. PRIMER AJUSTE.- Las operaciones de las empresas maquiladoras.

Las operaciones de este tipo ya estaban previstas en el Código Aduanero de Estados Unidos (Tariff Schedule of the United States. TSUS) desde el año 1930, bajo las fracciones especiales 806.3 y 807.0; éstas se refieren a las mercancías enviadas al exterior para procesos manufactureros ulteriores, y de las cuales sólo se establece pago de impuesto sobre el valor agregado.

La fracción 806.3 se refiere a los artículos de metal manufacturados en Estados Unidos, que se envían a otros países para procesos complementarios y se devuelven posteriormente a ese país. La fracción 807.0 se ocupa de los artículos ensamblados en el exterior, con componentes producidos en Estados Unidos. Bajo esta ultima fracción se realizan la mayor parte de las operaciones entre México y Estados Unidos.

Por otra parte, el programa de maquiladoras en México quedó establecido en 1965 y formalizado en 1966.

Ante el gran dinamismo observado en esta industria, las autoridades mexicanas dicataron el Reglamento del párrafo tercero del artículo 321 del Código Aduanero, expedido el 15 de marzo de 1971, con el objeto de ejercer un control sobre la actividad maquiladora.

Un año y meses después, el 30 de octubre de 1972, se expidió un nuevo reglamento, ampliando el sistema de maquila a todo el territorio nacional, con excepción de las zonas de alta concentración industrial.

La actividad maquiladora se empezó a legislar aduanalmente demasiado tarde (1971) en nuestro país, cuando la industria ya tenía seis años de actividad y estaba en plena etapa de auge; y los controles más afinados, a partir de las formas especiales denominadas DGA-1 Y DGA-2, se iniciaron

todavía con más retraso (a mediados de 1973), lo que implicó que las estadísticas de la actividad maquiladora, y más concretamente de sus operaciones de comercio exterior, fueran muy deficientes.

De acuerdo con la tercera edición del Manual de Balanza de Pagos del F.M.I. en vigor hasta 1978, existen dos formas alternativas de registro de este tipo de operaciones.

La primera – que consiste en considerar todos los movimientos de mercancías sujetas a transformación como operaciones definitivas tanto en la entrada al país como en su retorno – ha sido utilizada siempre por Estados Unidos, pero no se podía llevar a cabo en la estadística mexicana ya que, si bien el dato de importación declarado por las empresas era consistente y se podía organizar, no sucedía lo mismo con el dato declarado en la exportación (retorno al lugar de origen de la mercancía maquilada en México) porque las empresas no reportaban sus transacciones de una manera uniforme.

La segunda alternativa, que desde el punto de vista del Manual de Balanza de Pagos del FMI es más adecuada, consiste en eliminar el valor tanto de las importaciones como de las exportaciones, por tratarse de mercancías en las que no se cumple el precepto de “cambio de propiedad”, y en su lugar incluir el valor agregado a ellas como un servicio, fuera de la cuenta de mercancías, y en la alternativa por la que se optó en México después de haberse llevado a cabo estudios minuciosos por parte de las autoridades encargadas de estas estadísticas.

Todo lo anterior implica que en cada uno de los dos países (México y Estados Unidos), se da un trato diferente a las mismas operaciones, con lo que se pierde en gran medida la posibilidad de comparación de las cifras emanadas de las series respectivas; y por ello, es menester ajustar los datos publicados por una u otra, con el fin de buscar una mayor coherencia y un mejor punto de comparación.

Este primer ajuste es de primordial importancia, ya que los montos correspondientes son de magnitud considerable y producen discrepancias en la comparación.

En el cuadro 3 se deducen de los datos estadounidenses los montos registrados como exportaciones e importaciones de productos enviados a maquilarse en México, con el fin de que el trato de las operaciones aparezca igual en ambos países, es decir, se excluyen del comercio exterior tanto los flujos de entrada como los de salida de este tipo de productos.

2. SEGUNDO AJUSTE. Revaluación de las exportaciones mexicanas.

El Banco de México, S.A., corrige los valores de exportación de algunos productos, con el objeto de reducir al mínimo el error implícito en la valuación, proveniente en la mayor parte de los casos, del registro de ellos a precios oficiales internos.

El ajuste que efectúa el banco central se hace con base en los precios unitarios que registra la estadística de los países compradores, en especial la de Estados Unidos.

Esta revaluación se efectuaba, hasta 1977, a nivel del monto total de cada producto sin distinción del país de destino, es decir, con los datos del Banco de México, S.A., no se podía atribuir a cada país la parte proporcional que le corresponde de la revaluación total.

Esta situación cambiará a partir de la estadística definitiva correspondiente a 1978, en la cual el Banco de México, S. A., revalorará los productos operación por operación a través de procesamiento electrónico, lo cual asignará directamente a cada país la parte que le corresponda de la revaluación total.

En el periodo de estudio (1975 – 76), se analiza la información publicada al respecto, y con ella se determinan los montos de la revaluación que deben aplicarse a Estados Unidos; así, se lleva a cabo el segundo ajuste de este ejercicio, aumentando al valor publicado de exportaciones mexicanas, el monto correspondiente por revaluación de productos enviados a Estados Unidos, como se muestra en el cuadro 3.

3. TERCER AJUSTE. Las operaciones con plata.

Existen algunas transacciones que, aunque implican un traspaso del derecho de propiedad, no deben incluirse ni en las exportaciones ni en las importaciones de mercancías, definidas éstas dentro del contexto de la balanza de pagos; entre ellas se mencionan las operaciones de la balanza de pagos; entre ellas se mencionan las operaciones con oro.

Este metal, por formar parte de las reservas internacionales de casi todos los países, ha sido tratado en la balanza de pagos con un criterio diferente al de las mercancías; es decir, adquiere la

cualidad de mercancía y la de moneda, según el caso; por lo tanto las transacciones que efectúan con él los países entre sí, – que son, en realidad, movimientos monetarios – se excluyen de la cuenta de mercancías, es decir de los registros del comercio exterior.

Ahora bien, nuestro país incluye también la plata dentro de su definición de reservas internacionales – por ser de mucha importancia en México – y por lo tanto, a las operaciones con este otro metal les da el mismo tratamiento que al oro.

Por lo anterior, las estadísticas mexicanas de comercio exterior no incluyen las operaciones con plata, metal del que somos uno de los principales productores y exportadores del mundo; sin embargo, el registro estadounidense si incluye las transacciones con México relativas a este metal.

Para ser coherente en el tratamiento de las operaciones internacionales, se efectúa un ajuste a los datos mexicanos de exportación y de importación y de importación aumentándoles las operaciones de plata realizadas con Estados Unidos, tomadas de los registros estadounidenses (ver también el cuadro 3).

4. CUARTO AJUSTE. Las operaciones entre México y Puerto Rico.

Las estadísticas de comercio exterior de Estados Unidos incluyen las operaciones efectuadas entre Puerto Rico y el resto del mundo, por ser un estado asociado.

No sucede lo mismo con la estadística mexicana, que a Puerto Rico le da tratamiento por separado de Estados Unidos.

Ante esto, debe considerarse como un ajuste más a realizar, o sea, el de aumentar a las cifras mexicanas de comercio con Estados Unidos, las correspondientes a Puerto Rico (cuadro 3).

4. QUINTO AJUSTE. Productos seleccionados.

Existen algunas partidas que, por su naturaleza y por el hecho de registrarse en forma diferente en la balanza de pagos de México que en la de Estados Unidos, provocan una aparente distorsión en las estadísticas del comercio entre ambos países. Tal es el caso de las mercancías que en el vecino país del

norte se destinan exclusivamente a la exportación, a través de las tiendas denominadas “Duty Free”. Estos establecimientos, situados en los puntos terrestres de la frontera y en los aeropuertos internacionales del interior, expenden principalmente cigarrillos, bebidas alcohólicas, artículos de perfumería, aparatos eléctricos y artículos fotográficos.

Los compradores mexicanos que concurren a estas tiendas corresponden a tres clases principales: a) los residentes mexicanos de la frontera que hacen con frecuencia sus compras en el lado norteamericano; b) los compradores que traen la mercancía a México subrepticamente, con fines de lucro; y c) los turistas.

Dado que el fin específico de estas mercancías – desde el punto de vista de Estados Unidos – es la exportación, es de suponer que se registran en sus estadísticas de comercio exterior.

No sucede lo mismo con la estadística mexicana, ya que por su naturaleza se registran en otras partidas de la balanza de pagos, o simplemente no quedan incluidas en ninguna.

Se producen sesgos muy importantes entre las dos estadísticas de comercio exterior, por la naturaleza de las transacciones que se lleven a cabo en la zona fronteriza, cuya enorme extensión dificulta aún más el registro de ellas.

El concepto de “Transacciones Fronterizas” que registra México en su balanza de pagos, incluye por definición todas las transacciones en bienes y servicios llevadas a cabo entre los residentes de la zona fronteriza norte de México y la correspondiente del sur de Estados Unidos. Estas transacciones no se pueden desglosar en mercancías y en servicios, situación que obviamente tiene su impacto en los datos de comercio exterior; por ello las compras que hacen en Estados Unidos los residentes mexicanos de la frontera, quedan incluidas implícitamente dentro de la balanza de pagos de México en el rubro de “Transacciones Fronterizas”, y sus montos no se pueden precisar en virtud del método de cálculo.

Las compras realizadas por comerciantes ilegales (contrabando), por su misma naturaleza no están registradas en los datos de comercio exterior de México; sin embargo, algunas de ellas pueden estar incluidas en los datos de importación de mercancías, aunque bajo fracciones que no corresponden al bien importado.

En cuanto a las adquisiciones que hacen los turistas en los establecimientos antes mencionados, lógicamente se registran en México bajo el renglón de “Turismo”, de la balanza de pagos.

Todas estas peculiaridades del fenómeno se explican al observar el cuadro 4, en el que se puede apreciar la considerable discrepancia que hay en las cifras de comercio entre ambos países, relativa a los productos indicados.

Con los antecedentes descritos, se efectúa el ajuste correspondiente en las estadísticas mexicanas de importación, adicionándoles el monto resultante de la diferencia entre ambos registros, el cual se considera una importación mexicana de mercancías. Este ajuste tiene la característica de ser sólo una estimación.

5. SEXTO AJUSTE. Energía eléctrica.

Las estadísticas de Estados Unidos no incluyen sus exportaciones de energía eléctrica; sin embargo, tanto el Manual de Balanza de Pagos del F.M.I., como el Sistema de Cuentas Nacionales de la O.N.U., la consideran como mercancía.

Las cifras oficiales de México, en cambio, si incluyen dentro del comercio exterior las importaciones de electricidad; por ello, se toman estos datos para aumentarlos al total de exportaciones que registra Estados Unidos hacia México (cuadro 3).

El concepto mencionado aparece en la estadística mexicana bajo la fracción 2717 A-001, y el total proviene del país mencionado.

Los montos registrados, aunque de bajo valor, representan un ajuste conceptual que debe hacerse a los datos estadounidenses.

6. SEPTIMO AJUSTE. Pescado capturado en aguas mexicanas.

Los denominados “despachos vía la pesca” son cobros que efectúan las autoridades mexicanas del Departamento de Pesca, en los puertos norteamericanos de San Diego y San Pedro, California, a cargo de naves de matrícula norteamericana, cuando éstas descargan el pescado que capturaron dentro de aguas mexicanas, previo permiso de nuestras autoridades; sin embargo, no se registra en México el valor mismo de la carga.

Durante 1975, se pescaron al amparo de estos despachos 22 087 toneladas de pescado, por un monto total de 10.4 millones de dólares; y en 1976, fueron 20 351 toneladas (11.2 millones de dólares). Así, el ajuste por realizar es el de aumentar a los datos mexicanos de exportación hacia Estados Unidos, los montos correspondientes.

7. OCTAVO AJUSTE. Monedas metálicas.

El Departamento de Comercio de Estados Unidos registró, bajo la fracción 896. 0520 (relativa a las monedas metálicas), importaciones procedentes de México por un valor de 56.4 millones de dólares en 1975, 16.6 millones en 1976.

Las estadísticas mexicanas no incluyen los movimientos de monedas metálicas, las cuales se consideran “valores” y no “mercancías”; por lo tanto, para hacer comparables los datos de ambos países, los montos antes mencionados se deducen del total registrado como importación por Estados Unidos.

Hasta aquí, se determinaron los ajustes globales que con mayor fundamento metodológico se ha procurado llevar a cabo.

9. NOVENO AJUSTE. Bienes devueltos a Estados Unidos, y operaciones de bajo valor.

Existen otras partidas importantes que posiblemente causen sesgos en la comparación de las estadísticas; tal es el caso de la fracción 931.1010 de la tarifa de importación de Estados Unidos, que se refiere a los “bienes estadounidenses devueltos” (U.S. goods returned), de los cuales no se conocen las

especificaciones, y puede presumirse que no hubo en ellos cambio de propiedad; de ser así, lo más probable es que no se hayan registrado en México, ni al entrar al país (importación) ni al salir de él (exportación), en cuyo caso estarían sobrevaluados en ambos flujos dentro de la estadística estadounidense.

Los montos correspondientes son de importancia: 119.2 millones de dólares en 1975, y 85.8 millones en 1976.

Existen también, operaciones de bajo valor, tanto de exportación como de importación, que las autoridades estadounidense estiman a través de muestreo, y que se refieren a operaciones de menos de 251 dólares. Se estima que son más de dos millones, en número, las operaciones implícitas en los montos registrados. Esto hace suponer que las transacciones mencionadas son más bien de consumo en la zona fronteriza que de carácter estrictamente comercial, y por ello se considera que deben deducirse de los totales reportados por la fuente estadounidense, dado que, obviamente, en su mayoría no se registran dentro de la estadística mexicana.

Las exportaciones estadounidenses de este género sumaron, en 1975, 167.0 millones de dólares; y en 1976, 173.8 millones. Las importaciones fueron de 45.7 y 61.2 millones de dólares, respectivamente.

Con lo anterior, se efectúa el noveno y último ajuste general, como se muestra en el cuadro 3, en donde estos montos se deducen de los totales reportados por Estados Unidos.

Hay todavía un número considerable de fenómenos que afectan la comparabilidad estadística. Se puede mencionar un muy importante, el del comercio triangular. Como es sabido, algunos productos registrados en nuestro país como exportaciones hacia Estados Unidos – por ser el único destino conocido aquí – no son computados allá, en virtud de que no se adquieren para el consumo, sino más bien para su envío a otros países; en este caso, es muy probable que la fuente estadounidense los registre como mercancías en tránsito; esta es la situación en que se encuentran con frecuencia productos como el algodón, el jitomate y las fresas.

Existe también el caso de los donativos en especie que recibe nuestro país, y que están registradas en las estadísticas de Estados Unidos. En el caso de México, no hay evidencia que permita determinar si se registran o no en los datos de importación de mercancías.

Haciendo un examen exhaustivo a nivel de fracción arancelaria, es muy factible que se encuentren infinidad de fenómenos que afectan la comparabilidad; sin embargo, el propósito de este estudio ha sido más bien el de encontrar las principales diferencias, que, además de generales, sean de carácter conceptual y metodológico; a reserva de que más adelante se logre un mejoramiento en las declaraciones que presentan los exportadores y los importadores, lo cual permita a su vez un mejoramiento de las estadísticas oficiales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. A través de este trabajo de investigación se determinó que, con el ajuste de criterios conceptuales, es posible llevar a cabo una reconciliación de los datos del comercio entre México y Estados Unidos, a un nivel agregado.

Para ello bastó con interiorizarse en las diferentes definiciones internacionales del término “mercancías” en las que se basan, concretamente, las estadísticas de cada uno de los dos países.

En la exportación mexicana, las discrepancias originales entre los datos de México y los de Estados Unidos eran sumamente grandes (1 444.9 millones de dólares en 1975, y 1 743.7 millones en 1976) y en ambas la estadística mexicana era la de cantidad menor.

El simple ajuste de las cifras correspondientes a la actividad maquiladora redujo en un 70.6 por ciento la primera discrepancia mencionada, y en un 65.1 por ciento la de 1976. De singular importancia fueron también los ajustes por revaluación de los datos mexicanos, por la inclusión, en estos últimos, de las operaciones con plata, y de los datos relativos a Puerto Rico. En conjunto, los cuatro ajustes iniciales redujeron la discrepancia inicial de los datos de flujos hacia el norte en un 88.1 por ciento los correspondientes a 1975, y en un 82.6 por ciento los de 1976.

Dichas correcciones habrían sido suficientes para demostrar que la alarmante diferencia inicial era sólo aparente. No obstante, se siguió adelante en la investigación, y con cinco ajustes más, se determinó que en 1975 la discrepancia en sólo de 3.3. por ciento, resultando los datos mexicanos mayores, en términos muy agregados, a los estadounidenses, (60.5 millones de dólares) mientras que los de 1976 son menores en un 5.6 por ciento (127.8 millones) solamente.

En la “corriente hacia el sur”, o sea las importaciones de México, las divergencias originales eran de 1 031.9 millones de dólares en 1975, y de 1 225.0 millones en 1976. En ambos años los datos mexicanos eran menores que los estadounidenses.

Nuevamente, en este caso, el ajuste correspondiente a los bienes enviados por Estados Unidos a México para su transformación (maquila), explicó una parte sustancial de estas discordancias (53.5 por ciento en 1975, y 49.0 por ciento en 1976).

Con las últimas cifras ajustadas, en 1975 las discrepancias quedaron reducidas a 146.7 millones de dólares, es decir, las estadísticas mexicanas dieron cifras menores que las de Estados Unidos en sólo 3.4 por ciento. En 1976, la diferencia final fue de 296.6 millones, que sólo representa el 7.2 por ciento, también menor.

Sin lugar a dudas, un análisis más profundo, de ser posible a nivel de productos o grupos de ellos, resultaría en una conciliación que, además de minimizar las discrepancias, proporcionaría un elemento muy valioso para el estudio del comercio bilateral México-Estados Unidos.

2. El uso de datos de comercio exterior de un país, basándose en cifras elaboradas por otro, lleva implícito un margen de error que en algunos casos puede ser excesivamente amplio.
3. Antes de pretender hacer cualquier análisis bilateral del comercio exterior, deben eliminarse las discrepancias que surgen como consecuencia de diferentes sistemas de registro, de conceptualizaciones que se contraponen, de métodos de valuación distintos entre sí, etc.
4. La simetría de estos registros estadísticos es de vital importancia para la toma de decisiones de política económica. Esto es especialmente cierto en el caso de las operaciones de comercio entre México y Estados Unidos, porque las transacciones con ese país representan un gran segmento del sector externo de la economía mexicana.
5. Se recomienda como una forma útil y práctica de enfrentar estas conciliaciones, la creación de comisiones bilaterales oficiales encargadas de la revisión de este tipo de datos.

El antecedente más importante al respecto fue la formación – durante 1971 – del “Comité de Estadísticas de Comercio Canadiense-Estadounidense”, el cual debe su nacimiento a la discrepancia, continua y creciente, de la contabilidad del comercio entre esos dos países.

En el curso de las investigaciones del Comité, se encontró que la principal fuente de discrepancia radicaba en las diferentes prácticas administrativas de carácter aduanal.

Es muy recordar que, aun los países que muestran los más amplios adelantos en materia estadística, se enfrentan a problemas de esa índole. La conciliación de cifras entre Estados Unidos y Canadá demostró no sólo diferencias conceptuales y de valuación en los flujos de comercio entre ambos, sino también errores propios de los sistemas de registro.

Cuadro 1

VEINTE AÑOS DE COMERCIO EXTERIOR

MEXICO - ESTADOS UNIDOS

Millones de dólares

AÑO	CORRIENTE HACIA EL NORTE				CORRIENTE HACIA EL SUR				SALDO PARA MEXICO			
	DATOS	DATOS	DISCREPANCIA		DATOS	DATOS	DISCREPANCIA		DATOS	DATOS	DISCREPANCIA	
	ESTADOUNIDENS	MEXICANOS 1/	ABSOLUTA	RELATIVA	ESTADOUNIDENSE	MEXICANOS	ABSOLUT	RELATIVA	ESTADOUNIDENSE	MEXICANOS	ABSOLUTA	RELATIVA
	ES	2/	(2) - (1)	(2) / (1) %	S	(4)	A	(3) %	S	(5)	(6)	(6) / (5) %
	(1)	(2)	(2) - (1)	(2) / (1) %	(3)	(4)	(4) - (3)	(4) %	(1) - (3)	(2) - (4)	(6) - (5)	(6) / (5) %
1958	454.0	435.4	-18.6	-4.1	903.6	868.9	-34.7	-3.8	-449.6	-433.5	16.1	-3.6
1959	435.4	437.5	2.1	0.5	755.0	733.9	-21.1	-2.8	-319.6	-296.4	23.2	-7.3
1960	443.3	454.8	11.5	2.6	831.4	855.0	-23.6	2.8	-388.1	-400.2	-12.1	3.1
1961	538.1	501.5	-36.6	-6.8	827.6	795.1	-32.5	-3.9	-289.5	-293.6	-4.1	1.4
1962	578.2	552.5	-25.7	-4.4	821.1	779.9	-41.2	-5.0	-242.9	-227.4	15.5	-6.4
1963	594.4	596.1	1.7	0.3	873.3	849.1	-24.2	-2.8	-278.9	-253.0	25.9	-9.3
1964	643.1	608.7	-34.4	-5.3	1106.6	1022.3	-84.3	-7.6	-463.5	-413.6	49.9	-11.6
1965	638.4	625.9	-12.5	-2.0	1105.9	1024.9	-81.0	-7.3	-467.5	-399.0	68.5	-14.7
1966	750.2	639.1	-111.1	-14.8	1180.0	1024.1	-155.9	-13.2	-429.8	-385.0	44.8	-10.4
1967	748.9	619.4	-129.5	-17.3	1221.6	1099.4	-122.2	-10.0	-472.7	-480.0	-7.3	1.5
1968	909.8	707.3	-202.5	-22.3	1378.0	1234.8	-143.2	-10.4	-468.2	-527.5	-59.3	12.7
1969	1029.3	805.2	-224.1	-21.8	1449.5	1297.1	-152.9	-10.5	-420.2	-491.9	-71.7	17.1
1970	1218.5	742.3	-476.2	-39.1	1703.7	1431.5	-272.2	-16.0	-485.2	-689.2	-204.0	41.0
1971	1252.5	794.3	-468.2	-37.1	1622.1	1324.9	-297.2	-18.3	-359.6	-530.6	-171.0	47.6
1972	1632.2	956.9	-675.3	-41.4	1982.2	1555.0	-427.2	-21.6	-350.0	-598.1	-248.1	74.9
1973	2305.8	1112.9	-1192.9	-51.7	2937.4	2272.6	-664.8	-22.6	-631.6	-1159.7	-528.1	93.6
1974	3380.1	1510.3	-1875.8	-55.4	4855.3	3769.2	-1006.1	-22.4	-1469.2	-2258.9	-789.7	53.6
1975	3058.6	1613.7	-1444.9	-47.2	5141.3	4108.4	-1032.9	-20.1	-2082.7	-2494.7	-412.0	19.8
1976	3598.1	1854.4	-1743.7	-48.5	4989.5	3764.5	-1225.0	-24.6	-1391.4	-1910.1	-518.7	37.3
1977	4684.8	2338.6	-2286.2	-48.8	4806.1	3484.9	-1321.2	-27.5	-121.3	-1080.3	-965.0	795.5

FUENTE: Para los datos estadounidenses, "Survey of Current Business Statistics" (U.S. Department of Commerce).

Para los datos mexicanos, "Informe Anual" e Indicadores Económicos" (Banco de México, S.A.) y "Anuario Estadístico de Comercio Exterior" (SIC, SPP)

1/ Los datos de exportación de México no incluyen la revaluación.

2/ A partir de 1970, estos datos excluyen las operaciones de todas las empresas maquiladoras. En años anteriores, sólo se excluyen las del interior, pero no las de aquellas maquiladoras establecidas en las zonas y perímetros libres.

Cuadro 2

COMPARACION DE LAS DEFINICIONES DE MERCANCÍAS, SEGÚN LAS ESTADÍSTICAS MEXICANAS Y SEGÚN LAS ESTADOUNIDENSES

C O N C E P T O	SEGÚN LAS ESTADÍSTICAS MEXICANAS	SEGÚN LAS ESTADÍSTICAS ESTADOUNIDENSES
Transacciones con oro	excluidas	excluidas
Transacciones con plata	excluidas	
Compra y venta de suministros incluyendo combustibles para buques	excluidas	excluidas
Compra de viajeros	excluidas	excluidas
Mercancías consumidas por las misiones diplomáticas y militares	excluidas	excluidas
Almacenaje y tránsito	excluidas	excluidas
Mercancías enviadas y/o recibidas para transformación	excluidas	incluidas
Pescado vendido en el exterior directamente por las flotas pesqueras	incluidas <u>1/</u>	incluidas
Compra y venta de medios de transporte Electricidad	incluidas	excluidas

FUENTES: U.S. Department of Commerce. U.S. Exports FT-410, Diciembre 1976.

U.S. Department of Commerce. U.S. Imports FT-135, Diciembre 1976.

Dirección General de Estadística, S.P.P. Anuario Estadístico del Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos, 1976.

1/ Lo que se excluye estrictamente, no es el pescado capturado por naves norteamericanas en aguas territoriales de México, bajo los permisos denominados "vía la pesca".

Cuadro 3

COMERCIO EXTERIOR MEXICO - ESTADOS UNIDOS
CONCILIACION DE CIFRAS

– RESUMEN –
 Millones de dólares

CONCEPTO	CORRIENTE HACIA EL NORTE				CORRIENTE HACIA EL SUR			
	1975		1976		1975		1976	
	Datos de México	Datos de Estados Unidos	Datos de México	Datos de Estados Unidos	Datos de México	Datos de Estados Unidos	Datos de México	Datos de Estados Unidos
Total publicado	<u>1613.7</u>	<u>3058.6</u>	<u>1854.4</u>	<u>3598.1</u>	<u>4108.4</u>	<u>5141.1</u>	<u>3764.5</u>	<u>4989.5</u>
Productos enviados a México para maquilarse		-1020.6		-1135.7		-552.6		-600.1
Revolución de las exportaciones mexicanas	118.4		206.3					
Operaciones con plata	96.4		79.9		1.1		0.7	
Puerto Rico	38.3		19.2		4.2		5.7	
Productos seleccionados					42.5		62.8	
Energía eléctrica						0.4		0.5
Pescado capturado en aguas mexicanas	10.4		11.2					
Monedas metálicas		-56.4		-16.6				
Bienes devueltos a Estados Unidos		-119.2		-85.8		-119.2		-85.8
Operaciones de bajo valor		-45.7		-61.2		-167.0		-173.8
Total ajustado	<u>1877.2</u>	<u>1816.7</u>	<u>2171.0</u>	<u>2298.8</u>	<u>4156.2</u>	<u>4302.9</u>	<u>3833.7</u>	<u>4130.3</u>
Diferencia	+60.5		-127.8		-146.7		-296.6	
Diferencia original	-1444.9		-1743.7		-1032.9		-1225.0	

FUENTES:

BANCO DE MEXICO, S.A. Informes anuales.DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA, S.P.P. Anuarios del Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos.U.S. DEPARTMENT OF COMMERCE FT-135 Y FT-410

y cuadro 18 de este apéndice.

SERIE DOCUMENTOS DE INVESTIGACION

1. ESTRUCTURA FINANCIERA Y EXPERIENCIA CAMBIARIA: MEXICO 1954 – 1977. Guillermo Ortíz. Octubre, 1978.
2. EL FINANCIAMIENTO DEL GASTO PUBLICO EN UNA ECONOMIA EN CRECIMIENTO : CASO DE MEXICO. Alain Ize. Noviembre, 1978.
3. ALGUNOS ASPECTOS DEL ENDEUDAMIENTO PUBLICO EXTERNO EN MEXICO. Ernesto Zedillo. Diciembre, 1978.
4. UNA APLICACIÓN DEL MODELO BAYESIANO DE DECISION EN EL ANALISIS DE FUNCIONES DE PRODUCCION AGRICOLA. Héctor E. González M. Diciembre, 1978.
5. POLITICA MACROECONOMICA EN EL CORTO PLAZO: UNA RESEÑA. Alain Ize. Marzo, 1979.
6. ESTUDIOS DE MONEDA Y BANCA Y POLITICA MONETARIA SOBRE MEXICO: SELECCIÓN BIBLIOGRAFICA DE 1943 A 1978. Abril, 1979.
7. COMERCIO EXTERIOR MEXICO – ESTADOS UNIDOS: PROBLEMAS DE COMPARABILIDAD ESTADISTICA. Jorge Carriles Rubio. Mayo, 1979.
8. EXPLOTACION OPTIMA DE RESERVAS PETROLERAS EN UN CONTEXTO MACROECONOMICO. José Córdoba. Mayo, 1979.
9. ASPECTOS DEFLACIONARIOS DE LA DEVALUACION DEL PESO MEXICANO DE 1976. José Córdoba y Guillermo Ortíz. Mayo, 1979.
10. EXTRACCION OPTIMA DE PETROLEO Y ENDEUDAMIENTO EXTERNO: EL CASO DE MEXICO. Ernesto Zedillo. Junio, 1979.
11. IMPUESTOS DIRECTOS: PROGRESIVIDAD OPTIMA. Jesús Seade. Septiembre, 1979.
12. OPCIONES DE POLITICA ECONOMICA 1979 – 1982. Sócrates Rizzo y Leopoldo Solís. Septiembre, 1979.
13. INTERMEDIARIOS FINANCIEROS Y MERCADOS IMPERFECTOS DE CAPITAL. Guillermo Ortíz. Septiembre, 1979.
14. ESTIMACIONES DE EQUILIBRIO GENERAL DE LOS EFECTOS DE LAS DISTORSIONES EN LOS MERCADOS DE FACTORES: EL CASO DE MEXICO. José J. Sidaoui y Richard H. Sines. Octubre, 1979.
15. UN ANALISIS DE LA INFLACION EN MEXICO. Alain Ize. Octubre, 1979.
16. ANALISIS DE LOS COMPONENTES DEL CAMBIO ESTRUCTURAL CON UN MODELO DE EQUILIBRIO GENERAL, 1970 – 75. José J. Sidaoui y Richard H. Sines. Enero, 1980.
17. TIPOS DE CAMBIO FLOTANTES Y DESLIZ CAMBIARIO: LAS EXPERIENCIAS DE ALGUNOS PAISES EN

- DESARROLLO. Guillermo Ortiz y Leopoldo Solís. Enero, 1980.
18. UN MODELO DE INFLACION Y CRECIMIENTO EN UNA ECONOMIA CAPITALISTA EN DESARROLLO. Alain Ize. Enero, 1980.
 19. CRECIMIENTO E INFLACION: ALTERNATIVAS CAMBIARIAS PARA MEXICO. Guillermo Ortiz y Leopoldo Solís. Febrero, 1980.
 20. COMPORTAMIENTO DE LA CAPTACION BANCARIA EN MEXICO. Héctor E. González Méndez. Mayo, 1980.
 21. LA ENCUESTA DE TURISMO RECEPTIVO. REPORTE METODOLOGICO. Alberto Vargas Aguayo. Junio, 1980.
 22. AJUSTE ESTACIONAL DE UNA SERIE DE TIEMPO MEDIANTE EL USO COMPLEMENTARIO DE METODOS TRADICIONALES Y LA TECNICA DE BOX-JENKINS. Gabriel Vera Ferrer y Víctor M. Guerrero. Julio, 1980.
 23. DISTRIBUCION DEL FINANCIAMIENTO OTORGADO POR EL SISTEMA BANCARIO MEXICANO A LA BANCA PRIVADA Y MIXTA. Víctor M. Guerrero y Gabriel Vera Ferrer. Julio, 1980.
 24. LA MIGRACION INDOCUMENTADA A ESTADOS UNIDOS: UN NUEVO ENFOQUE. Juan Díez Canedo. Julio, 1980.
 25. UN MODELO FINANCIERO DE DESEQUILIBRIO A CORTO PLAZO PARA LA ECONOMIA MEXICANA. Alain Ize. Julio, 1980.
 26. ESTIMACION DE LA FUNCION DE IMPORTACIONES PARA MEXICO. Javier Salas. Agosto, 1980.
 27. UNA ALTERNATIVA PARA LA MEDIA ARITMETICA EN EL CALCULO DE PROMEDIOS SIMPLES DE RELATIVOS DE PRECIOS: LA MEDIA GEOMETRICA. Gabriel Vera Ferrer y Víctor M. Guerrero. Agosto, 1980.
 28. LA DEMANDA DE DINERO EN MEXICO: PRIMERAS ESTIMACIONES. Guillermo Ortiz. Septiembre, 1980.
 29. ECONOMIAS DE ESCALA Y CONCENTRACION BANCARIA: EL CASO DE MEXICO. Héctor E. González Méndez. Octubre, 1980.
 30. LA ESTABILIDAD DE LA DEMANDA DE DINERO EN MEXICO. Guillermo Ortiz. Noviembre, 1980.
 31. EL TAMAÑO DE LA FAMILIA Y LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN MEXICO: UN ENSAYO EXPLORATORIO. Gabriel Vera Ferrer. Diciembre, 1980.
 32. PROMEDIOS PARAMETRICOS: SU SELECCIÓN Y EMPLEO EN LA DETERMINACION DE INDICES DE PRECIOS. Víctor M. Guerrero. Enero, 1981.
 33. UNA APLICACIÓN DEL ANALISIS DE INTERVENCION A SERIES DE TIEMPO DE LA ECONOMIA MEXICANA. Víctor M. Guerrero y Gabriel Vera Ferrer. Marzo, 1981.
 34. ALGUNOS ASPECTOS DE LA CONCENTRACION EN EL SISTEMA FINANCIERO MEXICANO. Héctor E. González Méndez. Marzo, 1981.
 35. ANALISIS DEL TURISMO RECEPTIVO Y EGRESIVO EN MEXICO. Alberto Vargas Aguayo. Agosto, 1981.

36. COMPORTAMIENTO DE LA FUNCION DE COSTOS DE LA BANCA MULTIPLE Y ALTERNATIVAS SOBRE LA EVOLUCION. Héctor E. González Méndez. Septiembre, 1981.
37. DISTRIBUCION DEL INGRESO EN MEXICO 1977. Juan Díez-Canedo y Gabriel Vera Ferrer. Septiembre, 1981.
38. CUENTAS NACIONALES Y ANALISIS MACROECONOMICO. Jesús Reyes Heróles G. y José J. Sidaoui D. Septiembre, 1981.
39. UNA NOTA SOBRE LA EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE INGRESOS Y GASTOS BANCARIOS 1966 – 1979. Alain Ize. Octubre, 1981.
40. LA DOLARIZACION EN MEXICO: CAUSAS Y CONSECUENCIAS. Guillermo Ortíz. Octubre, 1981.
41. UN ANALISIS DEL MERCADO DE CREDITO EN MEXICO. Angel Calderón, Javier Cárdenas y Alain Ize. Octubre, 1981.
42. SUBSTITUCION DE MONEDAS E INDEPENDENCIA MONETARIA: EL CASO DE MEXICO. Guillermo Ortíz y Leopoldo Solís. Noviembre, 1981.
43. ESTABILIZACION Y SUBSTITUCION DE ACTIVOS EN UN SISTEMA FINANCIERO CON DOS MONEDAS Y CON EXPECTATIVAS DE DEVALUACION. Alain Ize. Noviembre, 1981.
44. LA DISTRIBUCION DE LOS INGRESOS POR TRABAJO EN MEXICO. Jesús Reyes Heróles G. Enero, 1982.
45. DISTRIBUCION REGIONAL DE LA CAPTACION Y EL FINANCIAMIENTO DE LA BANCA PRIVADA Y MIXTA (1950 – 1980). Héctor E. González Méndez. Marzo, 1982.
46. COMPORTAMIENTO REGIONAL DE LA CAPTACION Y EL CREDITO DE LA BANCA PRIVADA Y MIXTA EN MEXICO. Héctor E. González Méndez. Abril, 1982.
47. EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DE LAS EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS. Javier Salas y José J. Sidaoui D. Mayo, 1982.
48. UN ANALISIS DE LA INFLACION EN MEXICO. Jesús Marcos Yacamán. Julio, 1982.
49. EL PROCESO INFLACIONARIO EN MEXICO. TEORIA Y APLICACIONES DEL ANALISIS DE INTERVENCION. Víctor M. Guerrero. Julio, 1982.
50. ESTRUCTURA ECONOMICA Y LOS INDICES DE PRECIOS PRODUCTOR. Marín Maydón Garza y Luis H. Villalpando. Noviembre, 1982.
51. PRECIOS Y PRODUCTO EN EL CORTO PLAZO: ENFOQUES TEORICOS ALTERNATIVOS. Alain Ize. Noviembre, 1982.
52. ESTRUCTURA DE MERCADO, COMPORTAMIENTO Y POLITICAS DE LA BANCA PRIVADA Y MIXTA MEXICANA, 1970 – 1980. Rubén Yesin Toledo. Noviembre, 1982.
53. EL COMPORTAMIENTO MACROECONOMICO DE LA ECONOMIA MEXICANA ENTRE 1961 Y 1981: ESPECIFICACIONES ALTERNATIVAS Y PRUEBAS DE HIPOTESIS. Alain Ize y Javier Salas. Agosto, 1983.

54. DESESTACIONALIZACION DE SERIES DE TIEMPO ECONOMICAS: PARTE I. UNA INTRODUCCION A LA METODOLOGIA. Víctor M. Guerrero. Agosto, 1983.
55. DESESTACIONALIZACION DE SERIES DE TIEMPO ECONOMICAS: PARTE II. AJUSTES PREVIOS A LA DESESTACIONALIZACION. Víctor M. Guerrero. Agosto, 1983.
56. SOLUCION A UNA CLASE GENERAL DE MODELOS LINEALES EN DIFERENCIAS CON EXPECTATIVAS RACIONALES. Juan Manuel Pérez Porrúa. Abril, 1984.
57. ANALISIS, EVALUACION Y PRONOSTICO DE LA INFLACION EN MEXICO, MEDIANTE UN MODELO UNIVARIADO DE SERIES DE TIEMPO. Víctor M. Guerrero. Enero, 1984.
58. LAS TRANSACCIONES FRONTERIZAS EN EL NORTE DE MEXICO. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLOGIA DE MEDICION. Alberto Vargas Aguayo. Noviembre, 1984.
59. LAS TRANSACCIONES FRONTERIZAS EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1984. Gabriel Vera Ferrer. Noviembre, 1984.
60. CARACTERISTICAS DE UN REGIMEN DE PROMOCION DE EXPORTACIONES. Raúl Miguel Ramos Tercero y Jaime Zabłudowsky Kuper. Enero, 1985.
61. ANALISIS DE CRUCES FRONTERIZOS CON MODELOS LINEALES GENERALIZADOS. Lorenzo Navarro. Abril, 1987.
62. ANALISIS DE LOS EFECTOS DEL CALENDARIO SOBRE EL INDICE DE VOLUMEN DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL EN MEXICO. Víctor M. Guerrero. Julio, 1987.
63. DESESTACIONALIZACION DE SERIES DE TIEMPO ECONOMICAS: APLICACIÓN A LOS INDICADORES DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL. Víctor M. Guerrero y Fco. Javier Rojas. Agosto, 1987.